

Ayuntamiento de Madrid
Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos

Resumen de la memoria

**Beca de investigación para el estudio y
documentación sobre historia y arquitectura
de los mercados municipales madrileños del
siglo XX**

agosto-diciembre 2025

Irene Sanchidrián Ramos

tutora
Carlota Bustos Juez

Madrid, 2025

La red municipal de mercados de Madrid, integrada en la actualidad por 45 instalaciones distribuidas en 17 distritos, ha experimentado un proceso de transformación continuo desde su consolidación en el siglo XIX hasta nuestros días. La desaparición de numerosos edificios históricos, así como la profunda alteración de otros, pone de manifiesto la fragilidad de este patrimonio y la ausencia de estudios sistemáticos que aborden de manera conjunta su relevancia arquitectónica, urbana y social. Desde finales del siglo XIX, los mercados municipales han constituido una infraestructura urbana esencial, no solo como espacios de abastecimiento, sino también como ámbitos de sociabilidad y cohesión vecinal, con una influencia directa en la configuración del espacio público y en la estructura de los barrios madrileños.

La presente investigación, centrada fundamentalmente en los mercados municipales del siglo XX e incorporando los del siglo XIX como antecedentes indispensables para comprender su evolución, da continuidad al trabajo iniciado en 2024. El estudio se ha apoyado en el análisis sistemático de fuentes hemerográficas, planimétricas y archivísticas procedentes del Archivo de Villa, la Biblioteca Histórica Municipal, la Biblioteca Técnica y otras instituciones municipales y externas. Como resultado, se han localizado 101 nuevas firmas correspondientes a mercados del siglo XX y 61 relativas a mercados del siglo XIX en el Archivo de Villa, además de un conjunto significativo de documentación administrativa y normativa conservada en otros fondos. Este material ha permitido elaborar un inventario sistemático por instituciones y redactar fichas individualizadas por mercado. Asimismo, ha hecho posible cuantificar con precisión la nueva documentación localizada para cada caso, poniendo de relieve tanto la riqueza del patrimonio documental conservado como su marcada desigualdad.

A partir del análisis conjunto de los fondos del Archivo de Villa y de otras instituciones, se ha podido establecer una distinción clara entre mercados que ya contaban con documentación previa y mercados incorporados por primera vez al inventario a partir de esta investigación. Esta clasificación ha resultado fundamental para evaluar el estado real de conservación del patrimonio documental asociado a la red madrileña, así como para planificar futuras líneas de investigación sobre los equipamientos urbanos.

Así, los fondos revisados permiten reconstruir de manera sistemática la evolución de los mercados madrileños a lo largo del tiempo, identificando tanto los casos bien documentados como aquellos cuya información se encontraba dispersa o inédita.

Hasta el primer tercio del siglo XIX, el abastecimiento urbano en Madrid se realizaba mayoritariamente mediante puestos al aire libre, instalados de forma

espontánea en plazas y calles, lo que generaba problemas recurrentes de circulación, insalubridad y desorden urbano. Ante esta situación, el Ayuntamiento comenzó a promover las primeras medidas de regulación, que culminaron en 1835 con la inauguración del mercado de San Ildefonso, considerado el primer mercado cubierto de la ciudad. A este le siguieron otros mercados tempranos, como Tres Peces, San Felipe Neri y Caballero de Gracia, cuya documentación conservada es escasa y presenta un grado de desigualdad notable.

Entre estos primeros ejemplos, el mercado de San Ildefonso es el que presenta una mayor densidad documental, con al menos siete nuevas firmas localizadas en el Archivo de Villa, las cuales permiten reconstruir parcialmente su trayectoria administrativa y constructiva. No obstante, se ha constatado la pérdida de documentación fundamental, como la memoria y la planimetría originales redactadas por Lucio de Olavieta. El mercado de los Tres Peces presenta una situación comparativamente más favorable, ya que se han localizado expedientes completos, incluidos los planos originales del edificio, lo que lo convierte en uno de los mercados mejor documentados de esta primera etapa. Por el contrario, los mercados de San Felipe Neri y Caballero de Gracia cuentan con una presencia documental mucho más limitada, reducida a referencias hemerográficas puntuales y a un número reducido de firmas archivísticas.

A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se sucedieron numerosas propuestas destinadas a ampliar y modernizar la red de mercados, muchas de ellas impulsadas por Mesonero Romanos, quien defendió la necesidad de racionalizar el abastecimiento urbano mediante la implantación de mercados cubiertos. Aunque gran parte de estas iniciativas no llegó a materializarse, la llegada del ferrocarril y la mejora de las infraestructuras de transporte hicieron posible la construcción de grandes mercados cubiertos inspirados en modelos europeos, caracterizados por el uso del hierro y el vidrio. De este periodo se conserva abundante documentación relativa a proyectos no ejecutados, como el gran mercado de hierro de la calle Hortaleza diseñado por Émile Trélat en 1863, cuyos planos se conservan en el Archivo de Villa.

En cuanto a los mercados efectivamente construidos, los de la Cebada y los Mostenses cuentan con un volumen documental amplio, aunque disperso en distintas instituciones. Esta investigación ha permitido incorporar nuevas firmas relativas a sus antecedentes y proyectos previos, enriqueciendo el conocimiento sobre su origen y evolución. Otros mercados, como Pozas o el primer mercado de Olavide, conservan únicamente documentación parcial, lo que limita el análisis detallado de su configuración arquitectónica y de su funcionamiento.

En consecuencia, y en relación con los mercados del siglo XIX, se han identificado diez casos para los que se ha localizado nueva documentación. De

ellos, seis contaban ya con referencias archivísticas previas, si bien la investigación ha permitido incorporar un número significativo de nuevas firmas (Tabla 1). Destacan especialmente el mercado de la Cebada en su primera fase, con doce nuevas firmas, y el mercado del Carmen, con nueve, seguidos por el primer mercado de los Mostenses, con ocho, y por San Ildefonso y los orígenes de la Cebada y los Mostenses, con siete nuevas firmas cada uno. El primer mercado de Olavide aporta cinco nuevas firmas, lo que permite completar parcialmente un corpus documental hasta ahora fragmentario. Estos datos ponen de manifiesto que incluso en mercados tradicionalmente estudiados o citados por la historiografía, el potencial de los fondos archivísticos distaba mucho de haberse agotado.

	nº de firmas nuevas localizadas
San Ildefonso	7
Orígenes Cebada y Mostenses	7
Cebada I	12
Mostenses I	8
Olavide I	5
Carmen	9

Tabla 1. Relación de mercados del siglo XIX con documentación previamente localizada durante la beca anterior y con nuevas firmas identificadas en el presente trabajo.

Junto a estos casos, se han identificado cuatro mercados decimonónicos de los que no se tenía constancia documental previa y para los que la investigación ha permitido localizar por primera vez un conjunto mínimo de referencias archivísticas (Tabla 2). El mercado de Tres Peces destaca en este grupo con siete nuevas firmas, lo que lo sitúa, de forma paradójica, en una posición documental más sólida que otros mercados contemporáneos mejor conocidos. Los mercados de San Felipe Neri y Caballero de Gracia cuentan con dos nuevas firmas cada uno, mientras que el mercado de Trasmiera o Pozas presenta tres. Aunque el volumen de documentación es reducido, su localización resulta fundamental para integrar estos mercados en una visión de conjunto del sistema decimonónico de abastecimiento.

	nº de firmas localizadas
Tres Peces	7
San Felipe Neri	2
Caballero de Gracia	2
Pozas / Trasmiera	3

Tabla 2. Relación de mercados del siglo XIX cuya documentación no estaba previamente localizada y que ha sido hallada en el presente trabajo.

El crecimiento acelerado de la población madrileña a comienzos del siglo XX evidenció las limitaciones del sistema heredado del siglo XIX y la necesidad de modernizar las infraestructuras de abastecimiento.

El mercado de la Paz, inaugurado en 1882 y único mercado decimonónico que continúa formando parte de la actual red municipal, constituye un caso singular. Para este edificio se han podido identificar referencias tanto al proyecto no ejecutado de Enrique Verdú como al proyecto definitivo de Ruiz de Salces, así como a una reforma de gran entidad realizada en 1943, lo que permite reconstruir parcialmente su evolución histórica a lo largo del tiempo.

En las primeras décadas del siglo XX, la documentación conservada se vuelve más abundante y diversa para determinados mercados, especialmente para los del Carmen y de San Miguel, que cuentan con extensos expedientes relativos a sus antecedentes, prolongados procesos administrativos y un notable volumen de material gráfico, incluidas fotografías históricas conservadas en distintos repositorios. En contraste, otros mercados contemporáneos, como el de San Antonio, presentan una situación documental mucho más limitada, restringida casi exclusivamente a documentación gráfica, sin que se hayan localizado memorias ni expedientes completos de obra.

A partir de la década de 1920, el Ayuntamiento impulsó una transformación profunda de la red de mercados, liderada desde los Servicios Técnicos Municipales por Luis Bellido y su equipo. La introducción del hormigón armado y la adopción de criterios de racionalidad, funcionalidad e higiene supusieron un cambio decisivo en la arquitectura de estos edificios, que abandonaron el carácter representativo de los mercados decimonónicos para adoptar una estética sobria, directamente vinculada a su función de servicio público. Los mercados construidos durante la II República, como Tirso de Molina, Vallehermoso, Torrijos (Pardiñas) u Olavide II, cuentan, en general, con licencias de obra, memorias técnicas y planos conservados en el Archivo de Villa, si bien con diferencias significativas.

Mientras algunos, como Tirso de Molina, Torrijos o Vallehermoso, presentan un corpus documental relativamente completo, otros, como Diego de León o Atocha,

cuentan con registros más escasos, lo que limita el análisis detallado de su historia. En este mismo periodo, los grandes mercados centrales de Frutas y Verduras, Pescados y el Matadero Municipal, fundamentales para el sistema global de abastecimiento, ya habían sido objeto de una recopilación exhaustiva en la investigación iniciada en 2024 y no se incluyen en el recuento principal de nuevas signaturas.

Tras la Guerra Civil, la creación de la Comisión Especial de Mercados dio lugar a una reorganización sistemática de la red municipal y a la elaboración de un plan general que apostaba por el mercado de barrio como modelo prioritario. La etapa comprendida entre la posguerra y aproximadamente 1980 constituye el núcleo central de esta investigación y el periodo con mayor volumen de documentación localizada, como consecuencia de la intensa actividad administrativa y constructiva desarrollada en esos años.

Mercados como Antón Martín, Guindalera, San Antón, Maravillas, Santa María de la Cabeza o San Fernando cuentan con memorias, planos, presupuestos y expedientes de obra. En algunos casos, como el mercado de Nuestra Señora de la Victoria, se han localizado hasta ocho expedientes distintos, lo que permite un análisis especialmente detallado de su proceso de construcción y funcionamiento. Otros mercados de este periodo, como Bami, Carabanchel o Usera, presentan una documentación más limitada, aunque suficiente para acreditar su construcción y su integración en la red municipal. Persisten, no obstante, vacíos significativos, como el caso del mercado de San José, del que no se ha localizado apenas documentación archivística.

Durante las décadas de 1960 y 1970, la expansión periférica de Madrid impulsó la construcción de nuevos mercados en barrios de reciente creación. Para estos edificios, la documentación resulta más difícil de localizar debido a su dispersión entre el Archivo de Villa y los fondos de la antigua Gerencia Municipal de Urbanismo. A pesar de ello, se han podido recuperar expedientes de mercados como Santa Eugenia, Villaverde Alto o Las Águilas, así como documentación alternativa en casos excepcionales, como el mercado de Villa de Vallecas, cuya ausencia de expedientes archivísticos se ha suplido mediante el acceso a los planos conservados en el propio edificio, firmados en 1963.

A partir de la década de 1980, los cambios en los hábitos de consumo, la aparición de nuevos formatos comerciales y las transformaciones urbanas provocaron una progresiva pérdida de centralidad de los mercados municipales en la distribución de alimentos. No obstante, su condición de servicio público y su valor social y cultural impulsaron procesos de reconversión y rehabilitación, especialmente a comienzos del siglo XXI, cuando muchos mercados se

transformaron en espacios híbridos que combinan la venta tradicional con usos gastronómicos, comerciales y culturales.

Así, esta investigación ha permitido localizar nueva documentación correspondiente a catorce mercados de los que ya se disponía de información previa (Tabla 3). Aunque el número de nuevas firmas es menor en términos absolutos, su aportación resulta relevante desde un punto de vista cualitativo, al permitir completar expedientes ya conocidos. Mercados como Lavapiés, Olavide II y Cebada II incorporan cuatro nuevas firmas cada uno, mientras que La Paz y San Miguel suman tres respectivamente. Otros mercados, como San Antonio, Santa María de la Cabeza, Mostenses II, Guzmán el Bueno, San Isidro, Alto de Extremadura, Arganzuela o Atocha, presentan entre una y dos nuevas firmas, lo que confirma la desigual conservación del patrimonio documental incluso dentro de un mismo periodo cronológico.

	nº de firmas localizadas
La Paz	3
San Miguel	3
San Antonio	1
Lavapiés	4
Olavide II	4
Santa María de la Cabeza	1
Mostenses II	1
Argüelles	3
Guzmán el Bueno	1
San Isidro	1
Cebada II	4
Alto de Extremadura	1
Arganzuela	1
Atocha	1

Tabla 3. Relación de mercados del siglo XX con documentación previamente localizada durante la beca anterior y con nuevas firmas identificadas en el presente trabajo.

El bloque más numeroso corresponde a los veintisiete mercados del siglo XX incorporados como nuevos casos de estudio, para los que no existía documentación archivística sistematizada. En este conjunto, el volumen de nuevas signaturas localizadas es muy desigual (Tabla 4). Destacan especialmente los mercados de Tetuán, con ocho nuevas signaturas; San Pascual, con siete, y Carabanchel, con seis, que permiten reconstruir con notable detalle sus procesos de proyecto y ejecución. Otros mercados, como Embajadores y San Antón, cuentan con cuatro nuevas signaturas cada uno, mientras que Guindalera presenta tres. En numerosos casos, la documentación localizada se limita a una o dos signaturas, suficientes para acreditar la existencia y cronología del mercado, pero insuficientes para un análisis arquitectónico exhaustivo. Finalmente, los conjuntos documentales agrupados bajo las categorías de «Otros mercados» y «Otros» evidencian la dispersión y complejidad de los fondos archivísticos.

	nº de signaturas localizadas
Hospicio	2
Antón Martín	2
Embajadores	4
Nuestra Señora de los Dolores	1
San Antón	4
Guindalera	3
San José	1
Tetuán	8
Bami	1
Carabanchel	6
Barceló	1
Usera	2
Pacífico	2
Chamartín	1
Doña Carlota	1

Puerta Bonita	1
Jesús del Gran Poder	2
San Pascual	7
Villaverde Alto	2
Moratalaz	1
Santa Eugenia	2
San Cristóbal	2
Avenida de la plaza de toros	1
Huerta del Obispo	2
Otros mercados	12
Otros	2

Tabla 4. Relación de mercados del siglo XX cuya documentación no estaba previamente localizada y que ha sido hallada en el presente trabajo.

En conjunto, los resultados obtenidos ponen de manifiesto que el conocimiento actual de los mercados municipales de Madrid no depende únicamente de su relevancia histórica o arquitectónica, sino en gran medida de la pervivencia y localización de su documentación. Asimismo, evidencian que incluso en mercados ampliamente estudiados existía todavía un margen significativo para la identificación de nuevos expedientes, mientras que otros apenas comienzan a incorporarse al relato histórico gracias a la localización de un número reducido pero esencial de firmas. Este trabajo establece, por tanto, una base cuantitativa y documental sólida para futuras investigaciones y para la adecuada valoración patrimonial del conjunto de la red de mercados municipales de Madrid.

* * *

El presente documento constituye el resumen de la memoria final del proyecto de investigación desarrollado en el marco de la beca para el estudio y la documentación de la historia y la arquitectura de los mercados municipales madrileños del siglo XX, realizada entre agosto y noviembre de 2025 bajo la tutoría de Carlota Bustos Juez.

La memoria recoge la delimitación del ámbito de estudio, la metodología empleada, los resultados obtenidos y las referencias bibliográficas consultadas. Asimismo, incluye un apartado de anexos que comprende: fichas individuales de los mercados, elaboradas como herramienta de síntesis de la información documental y arquitectónica disponible; un informe sobre los expedientes propuestos para su digitalización durante la beca de 2024; una relación de los expedientes conservados en el Archivo de Villa, correspondientes a los siglos XIX y XX, organizados por mercado y acompañados de las observaciones pertinentes; un listado de la documentación localizada en la Biblioteca Histórica Municipal y en la Biblioteca Técnica, con indicación de los documentos ya digitalizados; y, finalmente, una relación de la documentación localizada en *Memoria de Madrid*.